



“La clave del éxito es la constancia, pero también tener un objetivo claro”

Ana Álvarez fue premio extraordinario de doble grado y de máster en la Universidad de Salamanca, después dio el salto a Bélgica. Ahora está realizando prácticas en el gabinete de una vicepresidenta de la Comisión Europea

R.D.L. | SALAMANCA

UNA trayectoria “fruto del esfuerzo desde el principio”, así es como Ana Álvarez Vidal explica su brillante carrera. Tiene solo 25 años, pero en su currículo figura ya el doble grado en Traducción e Interpretación y en Derecho y el Máster en Estudios de la Unión Europea, ambos cursados en la Universidad de Salamanca; también estudió el Máster of European Law del prestigioso Colegio de Europa de Brujas y en la actualidad está realizando el Máster de Acceso a la Abogacía. Pero no solo ha realizado dos carreras y dos másteres en seis años, sino que lo ha hecho de manera excelente, pues puede presumir de ser Premio Extraordinario de Doble Grado, Premio Extraordinario de Máster y Premio Alumni “José Manuel Gómez Pérez”.

Desde muy jovencita supo que quería estudiar Letras —lo lleva en los genes puesto que sus padres son profesores de Filología y de Traducción e Interpretación—. Aunque sus profesores trataron de convencerla para que se decantara por un itinerario de Ciencias, Ana Álvarez estaba convencida: “Ya en el instituto tenía bastante claro que quería estudiar Traducción e Interpreta-



Ana Álvarez, antigua estudiante de la Universidad de Salamanca. | GUZÓN

En la actualidad, Ana Álvarez Vidal reside en Bruselas y en la ciudad belga quiere quedarse por un tiempo largo porque, asegura: “Es donde están todas las oportunidades en el ámbito del derecho europeo y específicamente del derecho de la competencia”, especialidad por la que se decantó.

Con ese pensamiento que le caracteriza de que hay que “pelear” por lo que se quiere, a su excepcional trayectoria académica suma también una destacada experiencia profesional. Ha hecho prácticas de interpretación en la ONU Viena, en la representación permanente de España ante la OCDE, en el despacho Uria Menéndez y en la actualidad está en el gabinete de la vicepresidenta ejecutiva y comisaria de Competencia de la UE, Margrethe Vestager, “un privilegio”, según sus palabras porque le permite tener una “visión de helicóptero” de lo que pasa en la parte de la Dirección General de la Competencia, pero también de la parte más política de la Vicepresidencia. “Una de las ventajas de la carrera de Derecho es que te abre muchas puertas y más aún combinada con Traducción e Interpretación”, subraya la joven que ya tiene una oferta de trabajo en un despacho de abogados en Bruselas.

Su capacidad para manejarse en varios idiomas ha tenido mucho que ver en su destacada carrera. “El inglés me lo metieron desde pequeña. Empecé a ir a academias desde muy temprano y luego a campamentos todos los veranos porque en el aprendizaje de idiomas lo que marca la diferencia es ir a países en los que se habla el idioma que estás aprendiendo ya que una vez que estás inmerso en la ciudad y estudias, lees y te relacionas en esa lengua es cuando realmente de acostumbra a ella”, recuerda la antigua alumna de la Universidad de Salamanca que en primero de Bachillerato ya tenía el C2 Cambridge Proficiency Exam de inglés. Ahora suma el C1 de francés y el B2 de italiano, idiomas que puede practicar con sus numerosos amigos de más de 20 nacionalidades, según señala feliz de haber tenido la posibilidad de ampliar su cultura viajando y conociendo a personas de lugares muy diversos.

“Mis padres siempre me insistieron en que estudiara algo que me gustara, que me apasionara, y ahora se lo recomiendo yo a quienes me preguntan. No se puede estudiar una carrera por presión o por tener un estatus social, yo me esforcé mucho porque estaba haciendo algo que me gustaba y con lo que disfrutaba”, hace hincapié.

“Tienes que trabajar por lo que quieres”, recomienda la joven y asegura que eso no está reñido con disfrutar de la juventud

Otra perspectiva de la pandemia

ción, aunque Derecho lo tenía de fondo, y una vez que comencé y conocí a algunas personas que habían combinado las dos carreras, me decidí a matricularme también en Derecho”, explica. Así, a partir del segundo curso de grado simultaneó las dos titulaciones: por la mañana iba a la Facultad de Traducción y por la tarde a la de Derecho. A los cuatro años se graduó en Traducción e Interpretación y dos años después hizo lo propio con Derecho y en medio tuvo tiempo de disfrutar de una beca de intercambio en el Instituto de Estudios Políticos de París. No era la primera vez que salía fuera para estudiar, un par de años antes pasó un semestre como Erasmus en la Université Libre de Bruxelles. “Una vez que sales fuera te haces una idea de cómo te puedes ver saliendo de tu zona de confort y viviendo tu día a día en otro idioma

A Ana Álvarez el estallido de la covid-19 le pilló en Salamanca, cursando el Máster en Estudios de la Unión Europea, así que pasó el confinamiento más duro en casa de sus padres. Sin embargo, la pandemia no trastocó sus planes y en agosto de 2020 se marchó a Brujas para iniciar el Master of European Law en el Colegio de Europa, donde estuvo hasta junio de 2021, toda una experiencia a nivel académico, pero también personal, pues esa etapa fuera de casa coincidió con las sucesivas olas de la pandemia. Al respecto, la joven recuerda que en Brujas, una ciudad

ma y con distintas culturas”, explica Ana Álvarez, que reconoce que desde segundo de Derecho tuvo claro que su objetivo era estudiar en el Colegio de Europa. “Me preocupé de conseguir los contactos de personas que habían ido allí, porque no soy ni la primera ni la última que ha tenido esta oportunidad”, señala y recuerda que buena parte de los profesores

siempre llena de turistas, durante muchos meses prácticamente todo estuvo cerrado. “En el invierno pasado en Bélgica hubo más restricciones que en España, las ciudades eran como ciudades fantasma en las que solo había comida para llevar”, recuerda. En verano, cuando la situación se calmó un poco, Ana Álvarez aprovechó para hacer algún viaje, pero en octubre volvió a Bélgica, en este caso a Bruselas para realizar sus prácticas y ahora de nuevo está viviendo las restricciones que ha puesto este país ante el avance de los contagios.

de Derecho Internacional de la Universidad de Salamanca también se formaron en el prestigioso centro situado en Brujas.

“La clave del éxito es la constancia y el esfuerzo, pero también tener un objetivo claro y poner todo lo que puedas de tu parte para conseguirlo. Tienes que trabajar por lo que quieres”, recomienda la joven y asegura que esa mane-

Una de las cosas que más le cuesta es el teletrabajo, ya que le gustaría poder acudir más a la oficina. En la Comisión Europea le pidieron el certificado de vacunación al comenzar las prácticas (aunque no es obligatorio), ella se vacunó en Bélgica antes que sus amigos en España, de hecho ha viajado a Salamanca para pasar las vacaciones de Navidad con la tercera dosis ya puesta. Asegura que allí el porcentaje de vacunación es más bajo, pero el sistema es muy fácil, pues se pueden vacunar en los distintos puestos que hay por las calles, con independencia de la edad.

ra de ver la vida no está reñida con disfrutar de la juventud: “Requiere un poco más de energía, pero hay tiempo para todo”. En su caso reconoce que entre semana le quedaban muy pocas horas libres y que los fines de semana también madrugaba, pero afirma que nunca renunció a ir a un cumpleaños ni a ningún otro buen plan que le propusieran.